

MARCHAS DEL ORGULLO EN MÉXICO: LA MEDIACIÓN PERIODÍSTICA DE LAS DEMANDAS

PRIDE MARCHES IN MEXICO:
JOURNALISTIC MEDIATION OF THE DEMANDS

Enviado: 22/02/2026

Aceptado: 20/04/2026

DOI:10.24275/uam/izt/dcsh/polis/2026v22n1/MartinezCarmona

Carlos Arturo Martínez-Carmona¹
Fabián Hernández Cerda²

RESUMEN

Las Marchas del Orgullo en México representan uno de los eventos de protesta más visibles y simbólicos del espacio público contemporáneo, en ellas se articulan demandas, denuncias y disputas de sentido del movimiento LGBTTTIQ+. Los medios de comunicación representan un potencial megáfono de los significados políticos que los movimientos buscan proyectar. Mediante análisis de contenido y de discurso de las notas periodísticas que cubre la Marcha del Orgullo, se analiza el tratamiento mediático de las demandas. Desde la articulación de los estudios de la comunicación y de los movimientos sociales, los resultados identifican que lejos de acallar la protesta, los medios exponen las demandas, pero con una traducción diferenciada, lo cual permite articular tres modelos de mediación de las demandas: racionalización, estetización e hibridación, los cuales tienen como referente su posicionamiento político. El estudio aporta un marco analítico para comprender la traducción mediática de la protesta y sus efectos en la representación pública del movimiento.

Palabras clave: Marchas del Orgullo, sesgo mediático, protesta social, movimiento LGBTTTIQ+

ABSTRACT

Pride marches in Mexico represent one of the most visible and symbolic protest events in the contemporary public sphere. This articulates the demands, denunciations, and disputes over meaning within the LGBTTTIQ+ movement. The media acts as a powerful megaphone for the political meanings that these movements seek to project. Through content and discourse analysis of news reports covering Pride March, this study examines the media's treatment of the demands. Drawing on the intersection of commu-

¹ (cmartinez@sociales.unam.mx), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-5607-2554>

² (hernandezcerdafabian@gmail.com), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-3119-5694>

nication studies and social movement studies, the results identify that far from silencing the protest, the media expose the demands, but with a differentiated interpretation. This allows for the identification of three models of mediation of the demands: rationalization, aestheticization, and hybridization, each of which is influenced by the media's political positioning. The study provides an analytical framework for understanding the media's interpretation of the protest and its effects on the public representation of the movement.

Keywords: Pride Marches, media bias, social protest y LGBTTTIQ+ social movement

INTRODUCCIÓN

Las Marchas del Orgullo en México se han consolidado como un evento emblemático del movimiento de las identidades sexogénero diversas, y representa uno de los ejercicios de movilización social más visibles, masivos y simbólicos del espacio público contemporáneo. Año con año, se hace presente la expresividad diversa de las poblaciones e identidades sexuales y de género no heteronormadas. Representa, además, un espacio de celebración y de fiesta al que se unen personas que se adscriben como solidarias con las exigencias del movimiento y sus intereses subjetivos. En las Marchas del Orgullo se entreveran sentidos, denuncias, expresiones, e identidades que interpelan directamente a las instituciones, al mercado y a la sociedad. Sin embargo, la centralidad pública de estas movilizaciones no garantiza que sus significados políticos, sus agendas ni sus demandas sean comprendidas en sus propios términos. Entre la protesta y la opinión pública se interpone un actor clave: los medios de comunicación.

Los medios jerarquizan, reinterpretan y encuadran aquello que los movimientos buscan plasmar en la opinión pública, entre esto las demandas, objetivos y exigencias colectivas. Lo que se comunica es una versión procesada de la marcha. De tal modo, fungen como productores de sentido con la capacidad de incidir en el entendimiento público de lo que clama el movimiento social LGBTTTIQ+ y por ende de su representación y de su significado en la sociedad.

El propósito de este artículo radica en conocer el tratamiento informativo de las demandas, entre la cobertura y el sesgo estructural mediático en torno a las marchas del Orgullo; cómo es que las demandas son narradas, visibilizadas y excluidas por los periodistas, en concreto cómo es que los medios presentan las voces con las que se valida la información y que expresiones políticas son relevantes e irrelevantes para dar cuenta de las demandas.

Las Marchas del Orgullo tienen un antecedente de realización cercana a cinco décadas, en las que los medios han seguido el evento de manera consistente desde mediados de los años noventa; a pesar de ello se cuenta con muy pocos estudios que de manera sistemática interpreten la forma en la que se reporta el evento.

Los abordajes se han centrado en dar cuenta de la cobertura mediática (p. e. Sandi, 2016), así como en la representación identitaria (Castellanos Martínez, 2021; Hernández-Cabrera, 2001; Núñez Noriega, 2005), un segundo plano ha ocupado el análisis sistemático de la traducción mediática de las agendas políticas y los ingredientes de la comunicación política del movimiento.

La originalidad de este artículo radica en (1) analizar la cobertura mediática reciente, de los años 2021 al 2025, considerando que los trabajos preliminares han enfocado en los años del movimiento homosexual (1979-1989) (Castellanos Martínez, 2021), y en la emergencia del movimiento de la diversidad sexual (1998-2001) (Hernández Cabrera, 2001; Núñez Noriega, 2005); por otra parte, (2) enfatiza la intencionalidad comunicativa del movimiento especialmente en las demandas a partir de los lentes mediáticos, ya que la producción académica se había enfocaron primordialmente en ciertas representaciones identitarias (p. e. Núñez Noriega, 2005).

Este artículo se apoya en la literatura de las ciencias de la comunicación y los movimientos sociales con la intención de analizar el tratamiento mediático de la protesta. En virtud de ello, se emplea el análisis de contenido y el análisis del discurso argumentativo tomando en cuenta la producción noticiosa de tres de los principales diarios nacionales durante el periodo 2021–2025.

Los hallazgos de la investigación muestran que en lo tocante a las Marchas del Orgullo, el sesgo mediático de los diarios mexicanos no opera del todo por medio del acallamiento de las demandas, sino a través de formas más sutiles de reconfiguración del sentido propias de la práctica periodísticas en referencia con el gobierno en el poder. Ello se reconoce a partir de tres modelos de mediación periodística de la protesta a los que se adscriben los tres medios bajo análisis: racionalización, estetización e hibridación.

PROTESTA, COMUNICACIÓN DE DEMANDAS Y SESGO PERIODÍSTICO

Mediante las acciones de protesta los movimientos sociales toman la forma de conversaciones con la finalidad de interactuar con “múltiples audiencias” (Tarrow, 2011; Tilly & Tarrow, 2006). Con ellas, los movimientos dan a conocer agravios e injusticias, conminan a las audiencias y a otros actores políticos y sociales a empatizar con sus agendas, mien-

tras buscan sus apoyos en las campañas, en este tenor se enfocan en (re)construir una imagen del adversario y deslegitimar sus argumentos y acciones contrarios a los fines de la movilización (Leone, 2012; Tilly & Tarrow, 2006).

A pesar de la tensión constante, dados los variados actores y las lógicas de disputa interna por el sentido del movimiento (Melucci & Massolo, 1991), en los actos de protesta los activistas, organizaciones, asistentes, y apoyadores buscan proyectar un espíritu de homogeneidad en las demandas y exigencias (Fillieule & Tartakowsky, 2015). Procuran, en aras de comunicar a los diferentes públicos, mostrar una identidad y una sola voz, así sea que el movimiento está conformado por identidades múltiples (Diani, 2013).

Los medios de comunicación son importantes vehículos para que los grupos de protesta den a conocer sus demandas y objetivos políticos a la opinión pública. Desde las perspectivas como el “paradigma de protesta” (Halloran et al., 1970; Chan y Lee 1984) proveniente de los estudios de la comunicación, y el “análisis de los eventos de protesta” (McCarthy et al., 1996; Mueller, 1997; Soule et al., 2006) del estudio de los movimientos sociales, se tiene claro, aunque con diferentes matices, la información que presentan los medios de comunicación se caracteriza por el sesgo informativo con tintes negativos sobre las protestas.

A partir de los estudios del tratamiento mediático de las protestas se identifica que un elemento consistente en el sesgo mediático refiere a la falta de tratamiento de manera fehaciente de las demandas y objetivos de los movimientos (McCarthy, et al., 1996), esto refiere al supuesto del acallamiento de las demandas.

H1: En la cobertura de los actos de protesta los medios de comunicación suelen acallar las agendas de los movimientos otorgando prioridad a otros asuntos.

Cuando las agendas y las exigencias son retomadas por los medios se presentan con un tratamiento opaco o tergiversado de aquello que los participantes, organizaciones y movimientos buscan comunicar, ello ocurre por medio de otorgar voz a actores secundarios y/o opositores. El supuesto de la falta de atención en la voz de los participantes en la protesta tiene injerencia en la manera en la que son difundidas las demandas. Se ha identificado cierta predominancia a omitir la voz directa de los participantes, privilegiando a otros actores: la policía, los funcionarios públicos, al público en general, y hasta a quienes el movimiento considera como adversarios (Halloran, et al. 1970; van Dijk, 1988; Dardis, 2006).

H2: El encubrimiento de las demandas ocurre por medio de otorgar voz a los actores políticos y gubernamentales y hasta a los grupos opositores del movimiento.

Desde la perspectiva del análisis de medios se ha indicado la relevancia en la selección de fuentes primarias de información en aras de su veracidad (Cabral Vargas, 2019, p. 158), para el estudio de la protesta, estas fuentes tendrían que centrarse en los comunicados, pliegos petitorios, entre otros. Los movimientos, sus organizaciones, activistas, participantes, y apoyadores emplean “instrumentos comunicativos de la protesta” o “recursos expresivos” (Scribano, 2003; Cervio, 2017), que pueden ser slogans que se plasman en las pancartas, las pintas y las mantas; los cánticos y consignas; los eventos que forman parte de la protesta como performances, mítines, representaciones y paradas. Estos son instrumentos “textuales” que se emplean para dirigirse a sus diferentes públicos e informar sobre los agravios e injusticias, así como sobre las demandas y objetivos del movimiento tanto simbólicos como prácticos.

H3: El reporte discreto, disimulado o nulo de los “recursos expresivos” como fuente primaria producida por los movimientos sociales reduce las posibilidades de que los medios den a conocer las demandas de los movimientos sociales.

LAS MARCHAS DEL ORGULLO Y SU PAPEL COMUNICATIVO

Desde 1979, las Marchas del Orgullo en la Ciudad de México se han realizado de forma ininterrumpida, consolidándose como uno de los espacios de movilización social más persistentes y simbólicamente relevantes que trasciende a movimientos y movilizaciones otrora centrales en la vida democrática del país. En estas movilizaciones, las disidencias sexuales y de género enarbolan denuncias, articulan demandas, construyen narrativas públicas y disputan sentidos en el espacio público.

En las marchas de Orgullo, que se realizan el último sábado de cada mes de junio, las demandas se expresan a través de discursos formales, comunicados o pliegos petitorios cuya lectura se realiza al inicio y al final del evento, en medio de sendos actos festivos multitudinarios. Con ciertas variaciones que no irrumpen con la generalidad, los primeros contingentes son los que enarbolan la principal demanda, seguidos por agrupaciones, colectivas y asociaciones civiles, además de manera alternada, y solo pocas de las veces al final, los carros alegóricos y las representaciones de las marcas internacionales hacen su aparición, mientras que los grupos de amigxs, familiares, aliades y personas a

título personal marchan y acompañan el evento en la intersección entre fiesta y protesta. Por otro lado, grandes concentraciones de espectadores se encuentran en las aceras escuchando los mensajes, mientras les vendedoras ambulantes sobre la avenida del Paseo de la Reforma no se hacen esperar.

Durante el recorrido que va del Ángel de la Independencia al Zócalo capitalino las personas que marchan destacan por sus vestuarios originales, performances, bailes, que constituyen formas de textualidad política referentes a experiencias de exclusión, violencia y desigualdad, pero también de liberación y autoexpresión de las identidades plurales; son mensajes que buscan hacerse inteligibles a los espectadores. Es también por medio de la voz de los activistas que se hacen escuchar las consignas, los cánticos, los gritos, como sujetos de enunciación buscan posicionar sus interpretaciones de la realidad, legitimar sus demandas y disputar los marcos narrativos dominantes sobre la diversidad sexual y de género. Desde antes de iniciado el evento, camarógrafos, periodistas y fotógrafos se encuentran apostados en puntos estratégicos para dar cuenta del recorrido y de sus asistentes.

Las marchas del Orgullo son actos de protesta y confrontación que articulan un sentido lúdico y festivo, en donde se enmarcan denuncias y demandas que presentan formatos específicos de solución en materia de políticas, derechos, identidades, y hasta disputas internas. Su carácter comunicativo se plasma como una puesta en escena que permite analizar el papel de los medios de comunicación, no solo como canales de difusión, sino como actores que intervienen activamente en la traducción, resignificación y jerarquización pública de las demandas del movimiento.

MATERIALES Y MÉTODO

El presente trabajo se realizó con un periodo comprendido entre 2021 y 2025, tomando como punto de referencia el regreso presencial de la Marcha del Orgullo, después del confinamiento provocado por la pandemia mundial por Sars-Cov2 (Covid-19), establecido en marzo de 2020. Se seleccionaron tres diarios dada su trayectoria, su alcance nacional y su preponderancia: Reforma, con un tiraje promedio diario de 169,813 ejemplares (Grupo Reforma, s/f); El Universal, con 160,348 ejemplares diarios (El Universal, 2025) y La Jornada con 129,781 diarios físicos (La Jornada, 2024). Además, se tomaron en cuenta estos tres diarios dado el contraste entre sus líneas editoriales: Reforma con un enfoque centro-derecha, El Universal más cercano al centro, y La Jornada con un editorial expresamente cercano a la izquierda (Salgado Andrade, 2009).

Si partimos del supuesto de que los medios de comunicación producen uno o varios sentidos sobre las demandas que tienen los movimientos y en concreto el movimiento LGBTQ+, las estrategias metodológicas de los análisis de contenido y del discurso resultan de utilidad ya que permiten acceder a la reconstrucción y (re)interpretación de las narrativas mediáticas. El análisis de contenido, en su versión clásica, permite identificar en términos cuantitativos las variaciones y continuidades en la presencia de las categorías del instrumental conceptual que deriva de los materiales a examinar (Ruiz Ruiz, 2009), en este caso, las notas periodísticas. Mientras que, dentro de las variantes de análisis del discurso, uno de carácter contextual y argumentativo permite desmadejar las cadenas de razonamiento que se reconstruyen tomando en cuenta las narrativas propias de la producción periodística en circunstancias concretas (Ruiz y Herzog, 2019).

Se recolectaron las notas periodísticas disponibles en ambas modalidades (impresa y digital) publicadas en el marco de la realización de la Marcha, se consideraron inicialmente búsquedas en Google noticias, y posteriormente en los portales de cada uno de los diarios. Se tomaron en cuenta las notas del día de la Marcha del Orgullo de la Ciudad de México, la cual se realiza el último sábado del mes de junio, así como las publicaciones de un día antes y un día posterior al evento. Cabe señalar que se incluyeron notas de todos los géneros periodísticos y se consideraron las notas de todas las secciones, independientemente del lugar de su publicación.

Para dar orden a las fuentes, se llevó a cabo una tabulación de las notas en una hoja de cálculo por cada periódico en donde se consideran: fecha, titular, sumario (si cuenta con él), balazo y autor. Del conjunto obtenido, se discriminaron las que no referían concretamente al evento de la Marcha del Orgullo de los años bajo estudio. Por ejemplo: se excluyeron aquellas que trataban asuntos publicitarios, temas históricos sobre el movimiento, entrevistas que se enfocaron en las personalidades. Ello arrojó un corpus conformado por 70 notas, distribuidas de la siguiente manera: El Universal 30, Reforma: 21, La Jornada: 19 notas.

El tratamiento del corpus toma en cuenta un análisis de contenido al sistematizar la presencia de las demandas en su carácter narrativo, y la voz de los participantes y los instrumentos comunicativos de la protesta. En la tabulación se tomaron en cuenta las siguientes categorías: Presencia de la(s) demanda(s) en el titular y balazo; Presencia de la voz a los participantes, y mención de los instrumentos comunicativos de la protesta. A cada uno de estos elementos se identificaron porcentajes totales tomando en cuenta el conjunto, y cada uno de los diarios por separado. Ello permite generar algunas interpre-

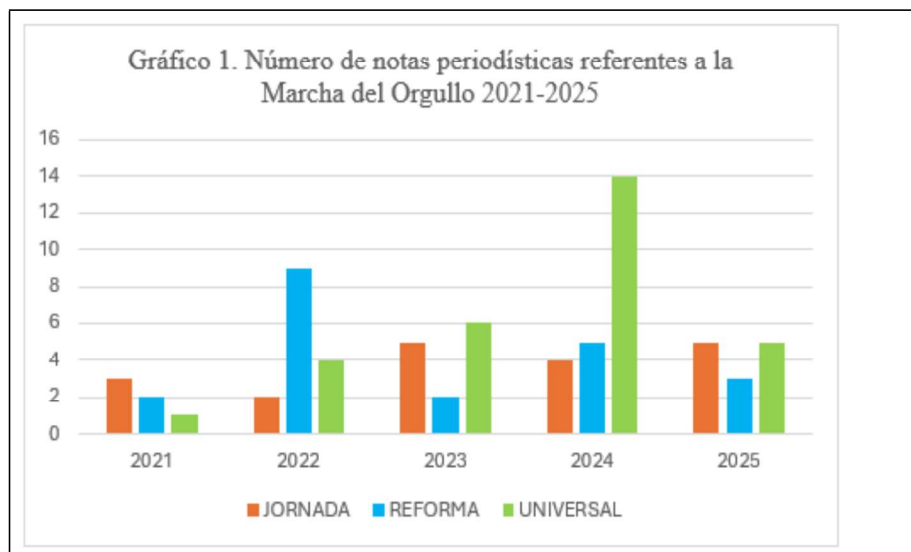
taciones del tratamiento mediático que se ofrece a las demandas y objetivos plasmados en las Marchas del Orgullo.

En un segundo nivel, en el análisis del discurso argumentativo, la atención se situó en identificar cuáles eran los temas de mayor relevancia en los encabezados en contraste con las demandas, cuáles fueron las narrativas que se articularon con la voz de los participantes, y a qué actores políticos, institucionales o sociales se les daba voz, así como en qué sentido se reprodujo la voz de los participantes en el evento. Mediante el programa *Atlas ti* se codificaron las demandas, la voz de los participantes y los recursos expresivos. Posteriormente, se codificaron los tipos de demandas, se clasificó la voz de los participantes de acuerdo con el sujeto de enunciación, y se identificaron los tipos de expresividad. Con estos elementos se relacionaron las demandas con estos dos elementos comunicativos en aras de identificar cómo es que se construyen los argumentos de las demandas e identificar su variación.

RESULTADOS

Este artículo se centró en analizar el sesgo periodístico en los medios de comunicación, especialmente en los tres principales diarios del país (La Jornada, El Universal y Reforma), en relación con las demandas y objetivos del movimiento LGBTQTTIQ+ presentes en las Marchas del Orgullo durante los años 2021 y 2025. El énfasis se situó en (1) la atención prioritaria que dan los medios a las demandas del movimiento, (2) la cantidad y calidad de la presencia de la voz de los participantes, y (3) el sentido que se ofrece a los recursos expresivos de la protesta, en ambos casos en relación con el objeto primordial de estudio referente a las demandas.

El primer año posterior a la terminación del confinamiento obligatorio, en 2021 se publicaron pocas notas sobre la Marcha. El periódico que presentó mayor cobertura de manera regular y superando a sus competidores fue el diario el Universal, el cual en 2024 publicó un número total de 14 notas, un número muy superior al de sus pares. Para el año 2022, el diario Reforma destacó en su cobertura como no lo volvería a hacer para el resto de los años bajo estudio. La Jornada es el diario relativamente con menor cobertura, con la excepción del año 2021 cuando publicó tres notas por encima de los otros periódicos.



Fuente: Elaboración propia con la información recabada por periódico, La Jornada, El Universal y Reforma 2021-2025.

EL UNIVERSAL

En lo que refiere a la importancia otorgada a las demandas y objetivos por parte de El Universal, el 27% de sus encabezados se enfocaron directamente en este asunto. En su mayoría (el 73%), los encabezados dieron cuenta de detalles logísticos (fecha, horario, transmisión y ocupación o alternativas viales), la presencia de elementos de seguridad, las declaraciones institucionales, la asistencia de personalidades, la cantidad de asistentes e incidentes. En contraste con los encabezados, en las notas en extenso las demandas estuvieron presentes en un 57%, es decir, diez y siete de las treinta notas refirieron a ellas. Las demandas que El Universal publicó se presentan de la siguiente manera: (1) cumplimiento genérico de las funciones del Estado: cobertura de derechos, seguridad, contra la discriminación; (2) exigencias valorativas: justicia, dignidad, reconocimiento de identidades, derecho al placer, contra el patriarcado y la homofobia; (3) exigencias puntuales: contra los crímenes de odio y las desapariciones forzadas, alto al *pinkwashing* y la presencia de las empresas en las marchas y el movimiento; acceso a salud digna y a vivienda, libre desarrollo de su personalidad e identidad para las personas trans; (4) demandas

coyunturales: “un alto a la guerra en la Franja de Gaza”, y dejar de emplear a la comunidad de la diversidad sexual como botín político.

En las notas referentes a las marchas se dio cuenta de la voz de los actores sociales, presente en un 60% de las notas. Las demandas estuvieron secundadas por la voz de activistas, asistentes y aliados; solo en un par de ocasiones se dio voz a actores gubernamentales.

Una de las principales estrategias narrativas de validación de la información que se presenta en El Universal consiste en dar cuenta del sujeto, y traducir el planteamiento del entrevistado, para después rematar con un enunciado del sujeto que de alguna manera procura sintetizar lo escrito por el narrador y dar validez al argumento. Por ejemplo:

Ivanka Xxtar, una drag que llegó desde Guadalajara a la Ciudad de México, única-mente para asistir por primera vez a la megamarcha LGBTQ+, dijo a EL UNIVERSAL que no se debe dejar a un lado la voz de aquellas personas que continúan peleando por un espacio. “Hay que tomar en cuenta las infancias trans, que tengan la seguridad que todas las personas trans van a ser respetadas y que sean identificadas como las personas que quieren y son”, expresó (Ruiz, 2023).

Es importante señalar que, aunque el número de publicaciones que contienen demandas y voz de los actores es la misma, no necesariamente son consistentes, sólo el 50% de las personas referidas por los periodistas en las notas tuvieron la intención de apuntar a las exigencias del movimiento, el otro cincuenta por ciento refirió a experiencias personales, respaldo al movimiento, y opiniones de diferente tipo sobre la marcha. Cabe señalar que en cualquier caso, las referencias que la o el periodista hizo sobre los actores sociales e institucionales tuvieron tintes positivos sobre las demandas.

En lo referente a los instrumentos comunicativos de la protesta estos se presentaron en un 53% de las notas. Los recursos expresivos refirieron al drag y las formas de vestir, el arcoíris y sus diferentes representaciones objetuales, la performatividad como el baile y la música, y los recursos expresivos tradicionales de la protesta como carteles, mantas y pintas. En cuanto a las notas en donde se publicaron las demandas, la mitad se articula con los recursos expresivos.

El principal empleo de recurso de expresividad articulado a las demandas fue el empleo de slogans y consignas de los manifestantes:

Al grito de “¡No! ¡No! ¡No! ¡No es un hecho aislado! ¡Los crímenes de odio son crímenes de Estado!” y “¡Derechos sí, transfobia no!”, miles de personas marcharon a lo

largo de Paseo de la Reforma para exigir el cese de los asesinatos y desapariciones (García, 2023)

A pesar de que se hizo referencia a los slogans o lemas como fuente de información es común que no se haga referencia a algún recurso de expresividad como su fuente, por ejemplo, cánticos, consignas, carteles o mantas. Las demandas se articularon, en una tercera, parte a recursos expresivos: en una ocasión con el pliego petitorio, en un par con los eventos de inicio y cierre, en otro par con el baile y la expresividad, y en una ocasión con las pintas. Por otra parte, algunas veces se habló de carteles, pero poniendo atención en el diseño y no así su contenido de protesta; se habló de la corporalidad, pero poniendo atención solo en el atuendo sin lo importante de su representación de expresividad diversa como pauta de una exigencia de antaño ante una sociedad heteronormada; por ejemplo: “<<Se regalan besos>>, declaraban muchos carteles de manifestantes, otros asistieron en ropa interior y otros hasta desnudos, con un poco de pintura en el cuerpo” (López, 2023).

LA JORNADA

En el primer contacto informativo (el titular) de la Jornada, se tuvo una cobertura de 21% en relación con las demandas y los intereses del movimiento LGBTTTIQ+, el 79% restante se enfocó en el número de asistentes a la marcha, el control vial, y temas relacionados con la presencia de elementos de seguridad o declaraciones de funcionarios o instituciones.

A lo largo del cuerpo de la nota, las demandas del movimiento se presentaron en un 68 por ciento. Las proclamas expuestas por el medio fueron las siguientes: (1) en contra de la LGBTfobia de manera sistemática, y su derivación en los crímenes de odio y las desapariciones de las personas LGBTTTIQ+, así como los tr ansfeminicidios; (2) se destaca el rechazo al uso comercial de la manifestación y la intromisión de las empresas sin compromiso con las causas; por otro lado, (3) rechazaron la intromisión de los partidos políticos, así como la apropiación de las candidaturas de la diversidad sexual; además, (4) se puso énfasis en el ejercicio y reconocimiento de derechos con mirada interseccional y de manera concreta en el acceso a la seguridad social y medicamentos a personas con VIH sida, derechos sexuales y reproductivos fuera de la heteronorma y el binarismo de género; se señalaron también (5) reclamos como respeto a la libertad, justicia y dignidad, finalmente, en una de ellas (6) se condenó la masacre perpetrada por Israel en Palestina.

En todas las notas sobre las demandas y exigencias se presentó una atribución a los entrevistados, aunque no en todas se estableció claramente su voz; la narrativa periodís-

tica al respecto tuvo las siguientes variaciones: (1) en limitadas ocasiones se retomó el discurso emic del(a) activista; (2) lo más común fue que la construcción de la información fuera reportada por el periodista poniendo énfasis en palabras clave que se entrecruzan, las cuales tuvieron el interés por validar la narrativa de la periodista, (3) en otros casos la periodista interpretó las demandas atribuyendo su dicho a los participantes. Solo en seis notas se dio voz directa a los participantes (31%), en un monto equiparable se otorgó voz a los actores institucionales (31%).

Se otorgó voz de los actores institucionales como las titulares de la Jefatura de Gobierno, el ombudsman, jueces de la SCJN, integrantes del Fondo de Población de las Naciones Unidas, Centro Nacional para la Prevención y el Control del VIH y el Sida, el IMSS, entre otras instancias. Sus comentarios fueron retomados para refrendar las demandas en materia de derechos a la salud, la justicia, la seguridad, y la no discriminación para las poblaciones LGTBTTIQ+. Por ejemplo, se retomó la publicación en la red social X de la entonces jefa de gobierno, Claudia Sheinbaum, quién señaló: “Somos una sociedad diversa; desde el @GobiernoMX promovemos respeto, reconocimiento e inclusión para todas y todos. Juntos avanzamos hacia un país con más derechos” (Morales, 2025).

Las notas publicadas por la Jornada sobre la marcha indican una gran referencia a una amplia gama de recursos expresivos de la movilización: cuerpo, vestimenta y performances, consignas y cánticos, carteles, mantas, pliegos petitorios, baile y festividad. Tal es el hecho que en el 73% de las notas se hace alusión a los recursos expresivos superando el porcentaje de las demandas. Esto quiere decir que las demandas siempre estuvieron acompañadas de algún tipo de recurso de expresividad:

[...] en medio de las tradicionales banderas multicolores y de consignas como “y va a caer, y va a caer, la homofobia va a caer” y “no que no, sí que sí, ya volvimos a salir”. De igual forma, las personas participantes mostraron pancartas para repudiar las agresiones que todavía viven muchas personas debido a su orientación sexual (Pérez, 2021).

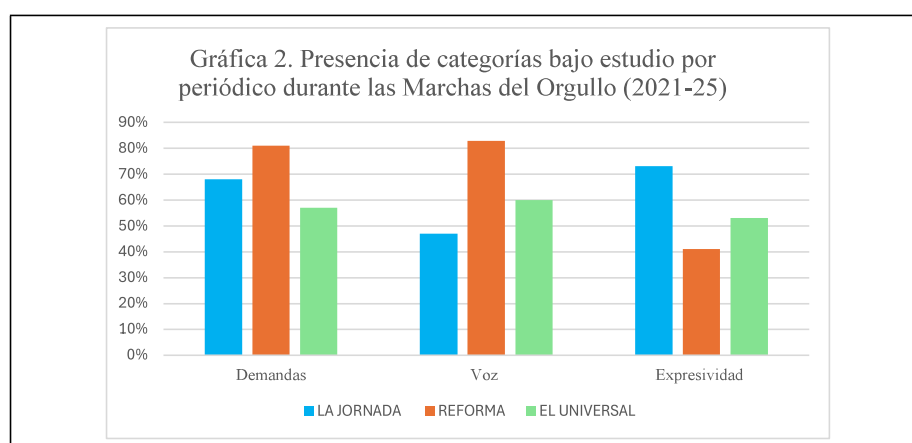
REFORMA

En cuanto a los titulares que integran las demandas de las marchas del Orgullo, el diario Reforma ofrece un 24% en presencia. Las otras tres cuartas partes de los encabezados señalan los detalles logísticos del evento y la asistencia de personalidades, y el número de asistentes a la marcha.

A lo largo de sus notas el Reforma dio cuenta en un 81% de las demandas y exigencias. Estas se centraron primordialmente en temas referentes a (1) la justicia, seguridad e impunidad; (2) reconocimiento legal y normativo; (3) derecho al acceso a servicio y a la salud; (4) crítica a la injerencia de las empresas y los partidos políticos. El énfasis de las demandas que el medio reportó durante el periodo bajo estudio recayó en los crímenes de odio y en los transfemicidios.

Los periodistas del Reforma emplean un recurso común en sus narrativas para construir la nota cuando se refieren a las demandas. El diario se apoyó de manera enfática en las fuentes. En la mitad del total de notas se emplea la voz de los activistas. El y la periodista dan cuenta de su nota mediante una apertura o síntesis de lo que resulta significativo y lo fundamentan con la voz amplia de los participantes, claramente identificables, quienes se presentaron como integrantes de las organizaciones y colectivas, activistas o miembros del comité organizador.

En lo referente a los recursos expresivos, se hicieron presentes solamente en un poco más de la mitad (58%) de las notas estuvieron presentes. Estos recursos expresivos se apoyan en el vestuario y banderas y su uso público, los eventos musicales de cierre y en menor medida en los pliegos petitorios, pintas y pancartas. En 41% de las notas los recursos expresivos son concurrentes con las demandas. Estos presentan un papel primario cuando se refieren a las consignas y carteles, y uno secundario o complementario en lo referentes a las banderas y el vestuario. Lo que predomina es el empleo de estos instrumentos en un sentido meramente expresivo en contraste con su carácter político.



Fuente: Elaboración propia como parte del análisis realizado.

De acuerdo con la gráfica 2, El Universal es el diario que presenta un mayor equilibrio en cuanto a la presencia de los tres insumos señalados: demandas, voz y expresividad. Aunque la relación de la voz y los recursos de expresividad son parcialmente coincidentes con las demandas. En sus notas La Jornada reduce el tono de los participantes de las Marchas, pero amplifica los recursos de expresividad; a la inversa el diario Reforma amplifica la voz, pero acalla los recursos expresivos, en estos dos diarios esos referentes son superiores a las demandas en cada diario, respectivamente. Mayores recursos de expresividad en las notas de la Jornada en contraste con las demandas, mayor presencia de la voz de los actores en contraste con las demandas en el diario Reforma.

DISCUSIÓN

Este artículo se enfocó en reconocer el sesgo mediático referente a las marchas del Orgullo en México, con el apoyo del paradigma de la protesta y el análisis de los eventos de protesta, nos enfocamos en lo consignado por los tres diarios más importantes del país en años recientes. Los hallazgos destacan una presencia importante en la publicitación de las demandas, aunque con una clara diferenciación en su tratamiento, sus referentes narrativos en tanto que la voz de los participantes y sus recursos expresivos ofrecen un entendimiento desacompasado sobre la imagen del movimiento social y lo que busca comunicar. Ello permite establecer tres modelos argumentativos mediáticos del tratamiento de las Marchas que se enmarcan en un contexto político con referencia en torno del gobierno en turno más que con el movimiento.

Resulta relevante que en el seguimiento a las Marchas del Orgullo las demandas hayan tenido una presencia importante en los diarios mexicanos, de manera contraria a la “hipótesis del acallamiento”. Los diarios en la redacción de sus notas atienden las demandas en promedio cerca del setenta por ciento, aunque sus encabezados solo lo consideran en una quinta parte del total. Estos datos contrastan relativamente con el planteamiento de otros estudios en los cuales se establece que las demandas de los eventos de protesta tienen poca cobertura: “hipótesis del acallamiento”. Cabe señalar una salvedad que los analistas han destacado: aquellos eventos que tienen una tradición sostenida y son multitudinarios suelen ser más publicitados (Koopmans, 2004). Las marchas del orgullo en la Ciudad de México comparten estos dos atributos, desde 1979 se realizan de manera ininterrumpida, y en los reportes se señaló que los asistentes rondaron entre los 300 y los 800 mil durante el periodo bajo estudio.

En cuanto a la cobertura de las demandas por periódico se comprueba una diferenciación. El Reforma (con un 81%) fue el diario que otorgó la mayor visibilidad a las demandas, seguido por La Jornada (69%), y El Universal (58%) (ver gráfica 2). Los tres diarios son consistentes en reportar la agenda de las violencias contra las poblaciones LGBT+ destacando su relevancia como una agenda prioritaria, aunque con ciertos matices. Reforma otorgó mayor cobertura al asunto subrayando las desapariciones forzadas de personas de la diversidad sexual y de género y los transfeminicidios. La Jornada apunta a los crímenes de odio, los transfeminicidios y la homofobia como los asuntos que más resonancia hacen en sus publicaciones. El Universal, destaca el tema de seguridad con evidencias en las desapariciones, crímenes de odio, y transfeminicidio teniendo a la homofobia y al machismo como elementos implicados, con la particularidad que este periódico equipara con la misma relevancia otras agendas.

El Universal, La Jornada y Reforma destacan la exigencia por la desmercantilización de la marcha. Este es un asunto que desde la víspera del siglo XXI y con la ampliación de la visibilidad de las marchas ha venido presentándose: la incorporación de las grandes empresas. Este es un asunto que ha generado varios desencuentros entre las asociaciones y los organizadores de las marchas a tal grado que en los últimos años se realiza la Contramarcha LGBT+, la cual sucede al unísono de la Marcha del Orgullo demandando entre otras cosas, la desmercantilización de la Marcha y del movimiento.

La exigencia y reclamo de la desmercantilización lo presenta La Jornada como un segundo tema de interés en sus publicaciones; por el contrario, el diario Reforma lo menciona escasamente; en tanto que para El Universal el tema tuvo la misma relevancia que las otras agendas. Cabe señalar que los medios hacen escasa referencia a la Contramarcha, así como las diferencias o coincidencias que existen en los planteamientos en exigencias con la Marcha tradicional del Orgullo.

Aunado al tema de la mercantilización, los tres periódicos refirieron a la exigencia del retiro de los partidos políticos del evento, aunque fue señalado de manera más acotada. Además, con el ánimo de evitar el uso por parte de los intereses partidistas y mercantiles, los periódicos destacaron al menos en una ocasión la exigencia de reconocer a la Marcha como Patrimonio Cultural intangible de la Ciudad de México, un asunto con más de una década de trabajos de organización y lobby que varios activistas han venido realizado³.

³ Para una mayor información al respecto de la trayectoria de esta agenda y su proceso desde la voz de los activistas revisar el Conversatorio “El sentido político de las Marchas del Orgullo” <https://www.youtube.com/watch?v=JHTAusEiplw>.

Cabe señalar que, de manera marginal los tres diarios recuperaron las exigencias de atención a los grupos que han sido históricamente excluidos: personas con discapacidad, indígenas, adultos mayores, quienes viven con VIH, trabajadoras sexuales, infancias trans, entre otras⁴.

En los estudios de la protesta se ha destacado la hipótesis del encubrimiento de las demandas, priorizando la voz a otros actores (institucionales o adversarios), en contraste con las demandas de los participantes. En el caso de las Marchas del Orgullo, los diarios bajo estudio emplean la voz de los actores como un recurso para la construcción narrativa de sus notas y así darles validez, no obstante, su atención y empleo es disímil. El diario Reforma destaca por otorgar mayor voz a los activistas en sus notas, solo en una ocasión se ofreció voz a los actores institucionales; mientras que cuando las demandas estuvieron presentes la voz activista las acompañó de manera regular. En la mitad de sus notas, El Universal otorga la voz a quienes asistieron a la marcha, solo en un par de notas se ofreció voz a los actores institucionales. La Jornada es el medio que otorgó en menor medida voz a los participantes en la movilización, ello ocurre tan sólo en una tercera parte del total, mientras que es el medio que de manera sustantiva da voz a los actores institucionales en la misma proporción que la otorgada a los participantes (véase gráfica 2).

De acuerdo con la hipótesis sobre los recursos expresivos su menor tratamiento mediático reduce las posibilidades de dar a conocer las demandas. Las marchas son por excelencia actos de protesta en donde se emplean diferentes formas de expresividad las que dan cuenta de las demandas, tanto de manera directa como de manera simbólica. En el reporte de las marchas del Orgullo por parte de los principales diarios mexicanos se reconoce un empleo disímil de los recursos expresivos. La Jornada destaca por reportar una variada gama de formas de expresividad, las cuales operaron para dar cuenta de las demandas. Un poco más de la mitad de las notas del Reforma trataron los recursos expresivos, y en total una cuarta parte de estos recursos es coincidente con las demandas, su papel es accesorio y secundario al respecto. El Universal, de manera similar al Reforma tiene un cincuenta por ciento de su presencia, y una tercera parte es consistente con las demandas, y les compete un papel accesorio a estos recursos expresivos.

La aproximación al tratamiento mediático de la cobertura, las demandas, la voz y los recursos expresivos permiten identificar tres modelos de mediación mediática claramente diferenciables entre sí. Estos modelos remiten a lógicas estructurales de

⁴ La excepción ocurrió cuando un contingente de personas LGTBTTIQ+ con discapacidad encabezó la Marcha de 2024.

mediación discursiva las cuales procesan, reorganizan y resignifican las demandas del movimiento, produciendo configuraciones específicas del sentido político de la movilización.

El “modelo de racionalización de la protesta”, que refleja el diario Reforma traduce la movilización en un lenguaje de inteligibilidad institucional en el que las demandas adquieren visibilidad y la voz activista ocupa un lugar central, aunque las notas se encuentran desprovista de recursos de expresividad, pero bajo una lógica de procesamiento burocrático del conflicto. La protesta se configura como agenda procesable, compatible con los marcos de la gobernanza, la política pública y el derecho. Por lo que de manera indirecta se plantea un esquema de falta de operación de las instituciones políticas y administrativas en relación con las exigencias del movimiento.

La Jornada se aproxima a un “modelo de estetización de la protesta”, en el que la expresividad, la corporalidad y los símbolos ocupan el centro de la narrativa. La movilización aparece como acontecimiento altamente visible en términos estéticos y performativos. Esta centralidad expresiva se acompaña de una menor presencia de la voz política directa de los sujetos movilizados, lo que produce una representación donde la política se despliega más como imagen que como enunciación. En la lógica desplegada por La Jornada el papel de la expresión en la protesta destaca por su sentido político, en el que las instituciones políticas no se presentan del todo como adversarios o sujetos de interpelación.

Un “modelo híbrido de la protesta” se desarrolla por parte de El Universal donde ninguna dimensión domina por completo, lo que produce una representación plural, pero fragmentada, y en el que las dimensiones comunicativas no se integran en una narrativa política coherente. La protesta aparece como suma de elementos sin una articulación política fuerte entre ellos. El resultado es una cobertura menos sesgada en términos unidimensionales, pero con una débil estructuración del sentido político.

Cabe señalar que, dado que el tema de la Marcha del Orgullo es por sí mismo uno que es rentable, la adecuación a estos modelos se articula más con el contexto político. El modelo de racionalización de Reforma (centro-derecha) se articula con el contexto de una oposición que busca fiscalizar al Estado a través del derecho y la técnica, transformando la protesta en una agenda de gobernanza. Aunque la voz es un asunto muy presente, la sección de esta prioriza los agravios institucionales y las agendas puntuales que muestran una falta de eficacia del gobierno. Por el contrario, el modelo de estetización de La Jornada (izquierda) se alinea con la narrativa oficial del periodo 2021-2025, donde la traducción de la movilización da cuenta de los problemas estructurales (culturales) contra

los que todos y hasta las instituciones públicas combaten, así mismo estas instituciones celebran la diversidad, diluyendo la confrontación política directa. Finalmente, el modelo híbrido de El Universal constata su posición de centro, donde la pluralidad de voces resulta en una narrativa fragmentada que evita el compromiso ideológico, priorizando la logística sobre el sentido político.

CONCLUSIONES

En este artículo nos enfocamos en el sesgo mediático, dado que nuestro interés se centró en identificar cómo es que se comunican las demandas del movimiento LGBTTTIQ+ en las marchas del Orgullo, considerando que uno de los intereses primordiales de cada movimiento consiste en la comunicación a partir del ejercicio de la protesta y la manifestación. Además de examinar la diferenciación en la cobertura de las demandas, nos enfocamos en el empleo de fuentes de información, las cuales son evidencia de su tratamiento: la voz de los actores y los recursos expresivos. Mediante el análisis de contenido de la cobertura de las marchas por parte del diario Reforma, El Universal y La Jornada, durante el periodo 2021–2025, los hallazgos permiten problematizar las formas contemporáneas del sesgo mediático más allá de la lógica clásica de la omisión.

Las demandas del movimiento LGBTTTIQ+ tienen una presencia significativa en la cobertura periodística, a diferencia de lo que ha señalado buena parte de la literatura sobre el tratamiento mediático de la protesta. Esta visibilidad no implica una representación fiel ni de información amplia sobre los objetivos del movimiento. El sesgo mediático opera mediante procesos de reconfiguración interpretativa, en donde las demandas son fragmentadas, ordenadas, jerarquizadas y traducidas en marcos narrativos que alteran su sentido político.

Por medio de la selección de fuentes, dar voz a los actores presenta una dimensión estructural del sesgo mediático. La mediación narrativa del discurso activista y la presencia diferenciada de actores institucionales inciden directamente en la legitimación pública de las demandas. Cuando la voz activista es desplazada, reinterpretada o subordinada a otras fuentes, las demandas pierden su anclaje político y se convierten en objetos de traducción externa.

La manera en la que son tratados los recursos expresivos por parte de los medios evidencia otra dimensión del sesgo estructural. Aunque estos fueron registrados de manera amplia tienden a ser representados como elementos estéticos, festivos o anecdóticos, desvinculados de su función política como instrumentos de comunicación de deman-

das. Esta estetización de la protesta produce una despolitización simbólica: los recursos expresivos son visibilizados, pero despojados de su densidad semántica y de su capacidad de interpelación política. Cabe destacar que los recursos expresivos simplifican las demandas que pueden ser de mayor acceso al público espectador.

Por medio del análisis del sesgo periodístico en esta investigación, fue posible identificar tres modelos de mediación mediática de la protesta: “racionalización”, “estetización” e “hibridación”. Estos modelos evidencian que el sesgo mediático contemporáneo no se expresa como invisibilización, sino como configuración discursiva del sentido político. Las demandas en la protesta no se niegan se traduce, reorganiza y resignifica, produciendo representaciones públicas fragmentadas del movimiento LGTBTTIQ+.

Desde una perspectiva teórica, este artículo aporta evidencia empírica que discute con los enfoques clásicos del “paradigma de la protesta” y del “análisis de los eventos de protesta”, ya que muestra que el sesgo mediático no opera en términos de omisión, sino mediante configuración discursiva del sentido político. Metodológicamente, se muestra la pertinencia de analizar de forma integrada demandas, voz y recursos expresivos como dimensiones interdependientes de la comunicación politizada o despolitizada de la protesta.

Finalmente, los resultados interpelan también a los medios de comunicación, a las instituciones y a los activismos. Para los medios, se evidencia su papel activo como productores de marcos interpretativos y no como meros transmisores de información, por lo que resulta relevante indagar de qué manera es que se estructuran esa coherencia narrativa, cuál es el papel de la intervención editorial, qué tanto depende de la formación del periodista, ello forma parte de una tradición en la producción noticiosa. En el caso de las instituciones, tanto políticas como culturales, muestra cómo es que éstas juegan un papel relevante como referente de narrativa de las demandas y cómo es que su evidencia o ocultamiento en la narrativa puede tener implicaciones en su procesamiento social y por medio de políticas. En lo que respecta a los movimientos, revela los límites estructurales de la visibilidad mediática como estrategia política cuando esta no se acompaña de control sobre la producción del sentido lo que remite a procesamiento más estratégicos para incidir en la forma de producción de la nota.

BIBLIOGRAFÍA

- Cabral Vargas, B. (2019). Manipulación de la información en medios de comunicación digitales e impresos. En M. T. Fernández & G. Torres (Eds.), *Verdad y falsedad de la información*. México: UNAM. 145-165.
- Castellanos Martínez, C. E. (2021). *La prensa frente a las primeras seis marchas del orgullo lés-bico-homosexual en la Ciudad de México: Lucha de representaciones entre Unomásuno y el Heraldo de México, 1979-1984* [Tesis, UNAM]. <http://132.248.9.195/ptd2021/diciembre/o82o683/Index.html>
- Chan, J., & Lee, C. (1984). The journalistic paradigm on civil protests. A case study of Hong Kong. En A. Arno y W. Dissanayake (eds.), *The news media in national and international conflict*. Boulder, CO: Westview. 183-202.
- Dardis, F. (2006). Marginalization Devices in U.S. Press Coverage of Iraq War Protest: A Content Analysis. *Mass Communication and Society*. 9(2). 117-135.
- Diani, M. (2013). Organizational fields in social movement dynamics. En J. van Stekelenburg, C. Roggeband, & B. Klandermans (Eds.), *The Future of Social Movement Research: Dynamics, Mechanisms, and Processes*. Oxford University Press.
- Fillieule, O., & Tartakowsky, D. (2015). *La manifestación: Cuando la acción colectiva toma las calles*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Halloran, J., Elliott, P., Murdock, G. (1970). *Demonstrations and Communication: A case Study*. Reino Unido: Penguin Books, 328. Hackett
- Hernández-Cabrera, P. (2001, septiembre 6). *La cobertura Periodística de las Marchas del Orgullo Lésbico, Gay, Bisexual Y Transgénero de la Ciudad de México*. Latin American Studies Association.
- Koopmans, Rudd (2004). *Movements and Media: Selection Processes and Evolutionary Dynamics in the Public Sphere*. *Theory and Society* 33. 367-391.
- Leone, M. (2012). Breve introducción a la Semiótica de protesta. *CIC Cuadernos de Información y Comunicación*, 17(0). 161-173. https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39262
- McCarthy, J. D., McPhail, C., & Smith, J. (1996). Images of Protest: Dimensions of Selection Bias in Media Coverage of Washington Demonstrations, 1982 and 1991. *American Sociological Review*, 61(3). 478-499. <https://doi.org/10.2307/2096360>
- Melucci, A., & Massolo, A. (1991). La acción colectiva como construcción social. *Estudios Sociológicos*, 9(26). 357-364.
- Mueller, C. (1997). Media Measurement Models of Protest Event Data. *Mobilization: An International Quarterly*, 2(2). 165-184. <https://doi.org/10.17813/mai.q.2.2.no43476mo1q7463u>

- Núñez Noriega, G. (2005). Significados y políticas de la «diversidad sexual»: ¿Satanización de la otredad o reivindicaciones de lo polimorfo? Reflexiones teóricas para el activismo. En E. Y. Peña Sánchez, L. Hernández Albarrán, & F. Ortiz Pedraza (Eds.), *Memorias de la II semana de la diversidad sexual* (1º, p. 312). Instituto Nacional De Antropología E Historia - INAH. <http://www.enah.edu.mx/index.php/catalogo-biblio>
- Ruiz, J., & Herzog, B. (2019). *Análisis sociológico del discurso: Enfoques, métodos y procedimientos*. España: Universitat de València. 247-251
- Ruiz Ruiz, J. (2009). Análisis sociológico del discurso: Métodos y lógicas. *Forum: Qualitative social Research*, 10(2), 33.
- Salgado Andrade, E. (2009). ¿Qué dicen los periódicos?: Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita. México: CIESAS.
- Sandi, A. J. de. (2016). La Marcha del Orgullo LGBT de Ciudad de México. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, 1(1). 29-46. <https://doi.org/10.35305/prcs.voi1.240>
- Scribano, A. (2003), "Reflexiones sobre una estrategia metodológica para el análisis de las protestas sociales", en *Sociologías*, enero-junio, año 5, núm. 9, Porto Alegre. 64-104.
- Soule, S. A., Mcadam, D., McCarthy, J. D., & Su, Y. (2006). Protest Events: Cause or Consequence of State Action? The U.S. Women's Movement and Federal Congressional Activities, 1956-1979. *Mobilization: An International Quarterly*. 239-256. <https://doi.org/10.17813/maiq.4.2.v01017723m8p2wo4>.
- Tarrow, S. G. (2011). *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilly, C., & Tarrow, S. (2006). *Contentious Politics* (1 edition). Sidney Australia: Oxford University Press.
- Van Dijk, T. (1988). Squatters in the press. En T. van Dijk, *News Analysis. Case studies of international and national news in the press*. Hillsdale, NJ: Erlbaum, 255-288.

HEMEROGRAFÍA

- García, M. (2023, 24 de junio). *Exigen justicia y celebran libertades*. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/exigen-justicia-y-celebran-libertades/>
- López, A. (2023, 24 de junio). Libertad: celebran con baile, canto y glitter. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/libertad-celebran-con-baile-canto-y-glitter/>
- Morales, E. (2025, 28 de junio). Gobierno de México promueve respeto e inclusión: Claudia Sheinbaum. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2025/06/28/politica/gobierno-de-mexico-promueve-respeto-e-inclusion-claudia-sheinbaum>

- Pérez, L. (2021, 26 de junio). Celebran marcha del orgullo por la diversidad sexual en el Ángel. *La Jornada*. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2021/06/26/politica/celebran-marcha-del-orgullo-por-la-diversidad-sexual-en-el-angel-8212>
- Ruiz, K. (2023, 24 de junio). Desde la marcha LGBTQ+ en CDMX piden atender a las infancias trans. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/desde-la-marcha-lgbt-en-cdmx-piden-atender-a-las-infancias-trans/>